

## ÚLTIMA POESÍA JOVEN

Con su segundo poemario, Ana Gorría (Barcelona, 1979) se confirma como una de las voces jóvenes con mayor proyección actual. “Araña” (El Gaviero. Almería, 2005), se presenta como una profunda reflexión en torno al poder de la palabra y a las posibilidades que el conocimiento creativo de la misma comporta. La tradicional vinculación de la figura de la araña al ámbito femenino, sirve como hilo conductor de un itinerario en el que la esencia humana *teje* con turbador lirismo la fina tela de su existencia. En “Puente de seda”, texto en prosa que cierra el libro, la autora catalana apunta: “Límite entre lo orgánico y lo otro, la araña, la hilandera, no lleva a cabo un producto ajeno en su obra, se lleva a cabo en la actividad realizada, metáfora, de algún modo, de sí misma”.

Con un lenguaje signado por los símbolos y un verso que fluye ora melódico, ora entrecortado, Ana Gorría se adentra en los paisajes últimos del hombre y se afana en hallar el lugar propicio “donde/ depositar/ los firmamentos/ que arrastro entre las manos”. Esa luz que nunca se apaga, que emerge tras “los párpados cansados de la noche”, no es sino la pretendida e inútil alianza del hombre y su extingible duración. “La poeta se ha atrevido a adentrarse en un territorio atravesado por el miedo, por el dolor, por la muerte”, escribe José Luis Gómez Toré en el liminar. Aracne, Atenea, tiempos mitológicos, realidades primitivas, músicas de hoy, cristales de ayer..., van alineándose al par de un “corazón de lluvia”, que tiembla, latidor, entre los cálidos márgenes de estas páginas.